

## **Presentación**

A mediados de 1853, Antonio Raimondi salió del puerto del Callao rumbo a las islas de Chincha, ubicadas frente al litoral norte del departamento de Ica. En esta oportunidad viajó como integrante de una comisión oficial del Estado peruano cuya misión fue realizar los planos de estas islas y a la vez evaluar los ricos depósitos de guano acumulados durante centurias en sus profundos sedimentos insulares. Hacía sólo tres años que había llegado al Perú y la joven nación que lo acogía decidió confiarle una tarea de gran responsabilidad. El tiempo y las circunstancias futuras demostraron que esta elección fue la correcta. Lo demás es historia conocida.

Ciento cincuenta años después de la experiencia de Chincha, la obra de Raimondi en todos los campos de la ciencia en los que incursionó se mantiene vigente. Más allá de cualquier avance que la modernidad nos impone, su legado científico permanece incólume al amparo de los valores que orientaron su vida. De espíritu libre y transparente, puso siempre sus investigaciones al servicio del país.

Estos valores fueron los que inspiraron a la colectividad italiana afincada en el Perú a que en junio de 1930, el nuevo colegio italiano de la Av. Arequipa, cuya trayectoria se remonta a inicios de la década del setenta del siglo XIX, fuera rebautizado con el nombre del Sabio milanés como justo homenaje a su memoria. De esta manera se dio inicio a la etapa moderna de nuestra vida institucional en el campo educativo.

Fue justamente en la labor educativa donde la historia de Antonio Raimondi y el Perú es particularmente estrecha. Su íntimo vínculo con la Universidad Nacional Mayor de San Marcos así lo demuestra. Al amparo de esta rica relación se consagró Doctor en Ciencias Naturales y primer Decano de esta misma Facultad, pionera en nuestro país.

En este contexto resulta especialmente satisfactorio que una selección de las obras más relevantes de las investigaciones de Raimondi en

el tema del guano y el salitre vean nuevamente la luz como parte de la serie editorial “Clásicos Sanmarquinos”. Estos escritos contribuirán a la discusión de tan importante tema para la historia económica y social del Perú. Ellos dejan de manifiesto, entre otras consideraciones, la vocación peruanista de Raimondi, quien en todos sus juicios sobre el tema puso siempre por delante los intereses nacionales.

A su vez, la publicación del compendio de escritos que ahora presentamos tiene singular relevancia si tenemos en cuenta que la Asociación Educacional Antonio Raimondi es depositaria de un rico e invaluable legado documental, el mismo que dio origen hace veintidós años al Museo Raimondi que hoy patrocinamos. Esta institución deja constancia cómo, a nuestro compromiso primigenio por la educación, se suma el esfuerzo por cautelar y promover el importante patrimonio histórico y cultural de nuestra sociedad.

Un motivo adicional nos anima a asumir esta política; el Museo Raimondi es el símbolo del feliz encuentro de dos culturas, las que en la obra científica del Naturalista milanés, encontraron el camino que fortalece los sólidos vínculos que unen al Perú e Italia.

A nombre de la Junta Directiva que represento, agradezco a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos representada en su Rector, Dr. Manuel Burga, por la oportunidad que nos brinda de mantener vigente en estas páginas el homenaje perpetuo de la figura a quien los italianos del Perú hemos elevado como el símbolo más importante de nuestra apreciada relación con la patria elegida.

*Ing. Edoardo Soldano Real  
Presidente de la Asociación  
Educativa Antonio Raimondi*

